

# La mirada (auto)etnográfica de tres comadronas y su traducción (cinemato)gráfica. Los vericuetos del yo autoral<sup>a</sup>

Serena Brigidi, Josep M. Comelles

Medical Anthropology Research Centre, URV Tarragona (España).

Correspondencia: Serena Brigidi. Medical Anthropology Research Center - MARC. Departament d'Infermeria. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona (España).

e-mail: [serenabrigidi@gmail.com](mailto:serenabrigidi@gmail.com), [josepmaria.comelles@urv.cat](mailto:josepmaria.comelles@urv.cat)

Recibido el 20 de junio de 2014; aceptado el 25 de septiembre de 2014.

## Resumen

Los cambios derivados del cuestionamiento del Estado del Bienestar, de posiciones ideológicas y del propio feminismo han abierto hoy un debate sobre oferta/demanda en salud reproductiva. Nuestro propósito consiste en el evaluar el valor etnográfico de los relatos de tres comadronas: Ramona Via, Jennifer Worth y Lisbeth Burger. La casuística presente en esas etnografías son hoy referencias importantes para algunos de los debates sobre el proceso de medicalización de la salud reproductiva y la reivindicación de la atención al parto domiciliario y sus reflexiones sobre la seguridad de la parturienta/bebe, las condiciones que deben cumplirse en el hogar, etc. Asimismo, el texto aborda los problemas que plantea una auto-etnografía cuando se transporta a una (cinemato)grafía, como en el caso de *Call the midwife*. Esta transformación exige un cambio en la perspectiva del "yo literario" a partir del trabajo de mediación realizado tanto por el guión como por la construcción narrativa visual. Desde este punto de vista, el contraste entre la mirada literaria inmediata, la diferida y finalmente la re-construcción visual de las dimensiones etnográficas de un relato puede ofrecer una perspectiva para situar críticamente la serie de televisión y su potencialidad como material didáctico.

**Palabras clave:** comadronas, memorias, salud reproductiva, auto etnografía, cinematografía.

## Summary

Actually, the changes resulting from the questioning of the Welfare State, ideological positions and feminism have launched a debate on supply/demand about Reproductive Health. Our purpose is to evaluate the value of ethnographic narrations of three midwives: Ramona Via, Jennifer Worth and Lisbeth Burger. The casuistry presents in these ethnographies are now important references for some of the debates about the medicalization's process of Reproductive Health and the claim of delivery care home births and their reflections on the mother and the babies safety, the conditions that must be met at home, etc. The text also addresses the problems arising in an auto-ethnography when transported to a (cinemato)graphic spelling, as in the case of *Call the midwife*. This transformation requires a change in the perspective of the "literary-self" from mediation work done by both the script and the visual narrative construction. From this point of view, the contrast between the immediate literary perspective, deferred and finally the visual re-construction of narrative's ethnographic dimensions can provide perspective to critically situate the television series and its potential as a teaching material.

**Keywords:** Midwives, Memories, Reproductive Health, Auto Ethnography, Cinematography.

Los autores declaran que el artículo es original y que no ha sido publicado previamente.

a. Este trabajo se inscribe en una doble perspectiva de investigación. El material sobre Ramona Via se incluye en el proyecto financiado por el MECD, HAR2012-3488 *De la propaganda sanitaria a la educación para la salud: ideología, discursos y saberes en la España de Franco (1939- 1975)* dirigido por el Prof. Enrique Perdiguer Gil, y por el otro deriva del Seminario Salud Cultura y Cine dirigido por la Prof. Serena Brigidi en la EUIG y de una serie de investigaciones en curso de publicación sobre el valor etnográfico de las series médicas y afines de para televisión<sup>1</sup>.

## Por qué escribir

Alexandrine Jullemier, parisina de 28 años de edad y formada como matrona, que se hace “*mémorialiste sans savoir perdu une de ses dents*” escribió unas *Mémoires authentiques d'une Sage-femme*<sup>2</sup> (Foto 1) en un periodo de intenso debate y fuertes críticas sobre la práctica de las parteras empíricas. Persona culta tiene gran capacidad literaria y dotes para describir su práctica. Reconstruyó con precisión las prácticas y los debates relativos a su actividad. Un siglo más tarde, en 1932, Lisbeth Burger, una comadrona que vivió y trabajó en la Alemania católica del Sur, publicó también un libro de memorias (Foto 2)<sup>3,b</sup>. Ni Burger ni Jullemier podían pensar en el concepto de auto etnografía, pero se trata de eso.

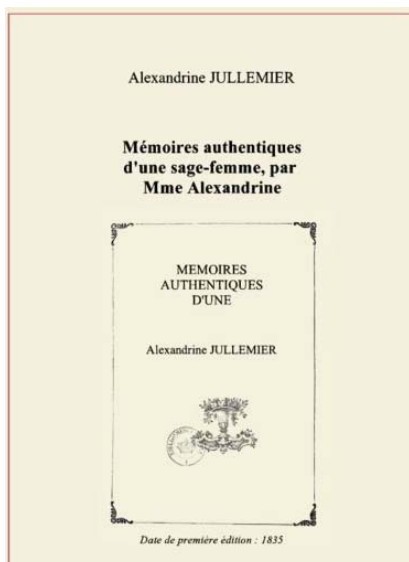


Foto 1. Cubierta del libro de Alexandrine Jullemier.

La Burger aprendió el oficio durante cinco meses en 1887, y tras cuatro décadas de profesión, con más de setenta años, decidió escribir sobre su experiencia. Más que una obra de experiencias y relatos en torno al embarazo, parto y puerperio, habla de las relaciones entre las familias y sus hijos para ensalzar la natalidad. Consta de 46 capítulos breves que van mostrando la evolución de las relaciones paterno filiales, el impacto de la

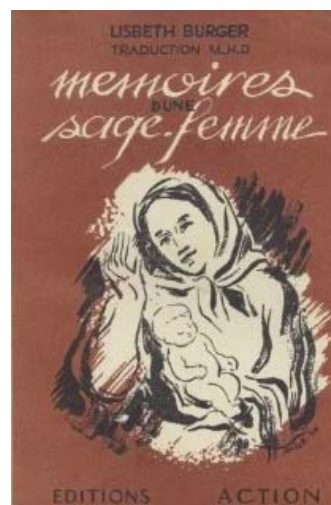


Foto 2. Cubierta del libro de Lisbeth Burger.

industrialización y de la I Guerra Mundial en una ciudad pequeña y con sus micro-etnografías, quiere transmitir un mensaje cristiano sobre el valor de los niños en la familia.

En 1972, la catalana Ramona Via publicó *Com neixen els catalans*<sup>4</sup>, sobre su experiencia personal como comadrona en el *Baix Llobregat* entre 1945 y 1972<sup>c</sup>. El formato de diario distingue su obra de las narrativas anteriores que tienen la estructura de un relato literario clásico y de la estructura casuística – *procedural* –, que emplea la Burger. Como además de matrona y enfermera fue también poetisa revisó sus escritos antes de su publicación. Tiene una vocación literaria, distinta a la escritura “de servicio” propia del libro de Burger.

En 2002, la británica Jennifer Worth escribió *Call the midwife*<sup>5</sup> una trilogía sobre su memoria profesional como comadrona a domicilio en el *East End* de Londres, una barriada obrera, a finales de los años cincuenta. Su relato es coetáneo al de Ramona Via y tres décadas posterior al de Lisbeth Burger. Sobre este primer volumen, la BBC ha producido en 2012 un ambicioso serial de televisión *Call the midwife*<sup>d</sup> que intenta reconstruir visualmente el paisaje urbano del *East End*, tratando de preservar la mirada etnográfica omnipresente en el relato escrito.

b. El libro fue traducido a distintas lenguas por editoriales católicas.

c. Más tarde publicaría otro diario— *Nit de reis: diari d'una infermera de 14 anys*<sup>6</sup> escrito en torno a sobre su vivencia laboral como enfermera en la retaguardia de la Catalunya republicana.

d. Thomas, Heidi (*showrunner*) *Call the midwife*. <http://www.imdb.com/title/tt1983079/combined>. (2012-2014). La serie, producida por la BBC, consta de tres temporadas distribuidas en 22 episodios que siguen de modo riguroso la obra original. Vanessa Redgrave es la voz de la narradora. Worth aparece en los créditos de la primera temporada como co-guionista junto a Heidi Thomas y Harriet Warner que han trabajado sobre el texto literario tras el fallecimiento en 2012 de Jennifer Worth.

Cuatro comadronas escriben sobre su práctica a lo largo de siglo y medio. Prescindiremos de la Jullemier, por ser anterior a la plena profesionalización de las matronas. Nos limitaremos a los escritos del s.XX para llamar la atención sobre su valor documental como fuente etnográfica e histórica necesaria para completar nuestro conocimiento sobre el proceso de medicalización de la salud reproductiva durante el s. XX en Europa; para explorar las razones que llevan a estas matronas a escribir etnografías de su práctica y que no pueden considerarse exclusivamente una tarea de aficionadas. Finalmente, nos interesa discutir como testimonio y vivencia profesional sobre la población en general y comparar las relaciones entre la escritura (etno)gráfica y la (cinemato)gráfica<sup>e</sup> a partir del caso de Jennifer Worth para sugerir algunos aspectos de su papel en la vulgarización, divulgación o educación sanitaria. La transición entre una auto etnografía a la (cinemato) gráfica permite abordar un cambio en la perspectiva del “yo literario” a partir del trabajo de mediación llevado a cabo tanto por las dos guionistas principales y por la propia Worth que, antes de su muerte, participó en el guión y asesoró la narrativa visual<sup>f</sup>. El contraste entre la mirada literaria inmediata, la diferida y la re-construcción visual de las dimensiones etnográficas de un relato puede contribuir a situar críticamente la serie de televisión y su potencialidad como material didáctico ya que representan un documento abierto al análisis hermenéutico<sup>1</sup> pero también como aportación a la reconstrucción de la memoria colectiva de las clases populares (Fotos 3 y 4).

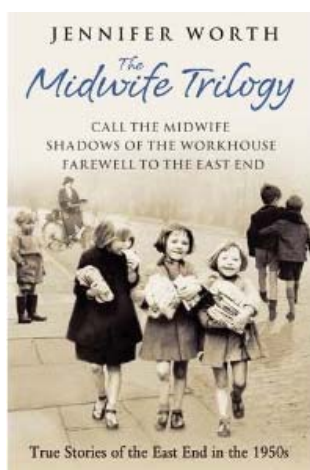


Foto 3. Cubierta del libro de Jennifer Worth.

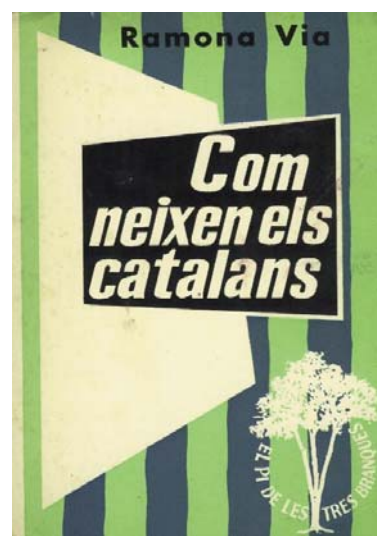


Foto 4. Cubierta del libro de Ramona Via.

### Tres comadronas

Lisbeth Burger (1858- circa 1940?), Ramona Via (1922-1992) y Jennifer Worth (1935-2011) escriben en primera persona. La primera describe una ciudad media entre agrícola y obrera en la Alemania del Sur entre 1887 y 1925. Ramona Via ejerció de matrona desde 1945 hasta los setenta en el Prat de Llobregat, un pueblo rural próximo a Barcelona, durante los años cincuenta del sXX con un proceso incipiente de barraquismo por la llegada masiva de migrantes del Sur de España. Cierra su relato cuando cumple medio siglo. La Worth decide redactar en 2002, a sus 67 años de edad, su actividad en una *charity* religiosa ubicada en uno de los barrios obreros más duros en Inglaterra. Lo hace cuando ha cambiado de oficio y lleva años sin ejercer. Escribe a raíz del comentario de una colega, Terri Coates, que en 1998 resaltaba como, a diferencia de la enfermería o la medicina, las matronas no tenían quién le escribiese<sup>5,8</sup>.

Las tres son matronas diplomadas, las dos más jóvenes también enfermeras, pero su diversidad geográfica y cultural, sus enfoques metodológicos y sus objetivos no son idénticos. Comparten una mirada etnográfica, pero desde perspectivas distintas: Burger quiere apuntalar una tesis natalista católica a partir de una etnografía basada en una secuencia de casos profesionales. Via utiliza una etnografía densa de su práctica como material

e. Sobre esta distinción ver Comelles<sup>7</sup>.

f. El guión obliga disponer de una voz en off interpretada por una actriz de la edad de la Worth cuando escribió el texto (Vanessa Redgrave), para explicar la peripecia de la matrona joven (Jennifer Raines en la serie, con un físico próximo).

g. El libro de Burger no se tradujo al inglés hasta 2008<sup>2</sup>, pero la traducción francesa es de 1932 y hay una española posterior a la Guerra Civil.

de creación literaria y como un modo de ordenar su mundo en un periodo de transición económica, cultural y social<sup>h</sup>. Worth asume el papel de memorialista *ex post facto* de un mundo ya desvanecido para preservarlo y que tiene continuidad (cinemato)gráfica. Ninguna escribe para la academia, ni siquiera para la propia profesión de una manera explícita. Si acaso vindican su papel profesional ante la sociedad. Tampoco piensan en términos estrictos de popularización, divulgación sanitaria o promoción de la salud, no tienen un objetivo educador primario, aunque describan de modo minucioso la atención al embarazo, parto o puerperio. Sin embargo, estos escritos tienen un valor extraordinario como fuente etnográfica – e histórica- por tratarse de escritos de comadronas y porque contribuyen de manera muy significativa al conocimiento y a la divulgación de esas prácticas desde perspectivas muy alejadas del folklore médico<sup>9</sup>.

### *Affaires de femmes*

No nos interesa la dimensión autobiográfica de las autoras aunque en los tres casos su vivir sea uno de los arcos narrativos. Se trata de apuntes biográficos estrictamente vinculados a su tarea profesional y sólo tangencialmente a su vida personal<sup>i</sup>. Nos interesa su dimensión como etnógrafas de campo y las razones que las conducen a traducir una mirada etnográfica en un escrito. No debe considerarse un accidente ni una anécdota. Las parteras diplomadas, formadas en medios clínicos combinaban, en el aprendizaje de su tiempo, una mirada clínica y una mirada etnográfica puesto que su tarea la desempeñan principalmente a domicilio y ello requiere asumir la complejidad cultural y gestionarla<sup>10,11,12</sup>. Via y Worth se centran en las arenas domésticas de los partos, mientras que a Burger le interesa más la vida familiar y el cuidado puerperal de los niños a los que ha ayudado a parir. Adopta, pare ello, una perspectiva próxima al realismo etnográfico mientras que las otras dos oscilan entre este y el naturalismo. Encajan en la etnografía naturalista practicada antes y después de la Antropología profesional del siglo XX por distintos colectivos profesionales, muy especialmente los médicos, los misioneros y algunos viajeros para los cuales la mirada etnográfica fue fundamental para su práctica profesional<sup>13,14</sup>. A menudo estos escritos no revertían en el público, sino en arenas profesionales, pero en este caso, si van

dirigidas al público en general. Eso exigía algún tipo de justificación que sigue una traza ya presente en las etnografías de los jesuitas:

“Acaso los que las lean echaran de menos más prolixa individualidad y extensión; pero háganse cargo que nuestra profesión es de misioneros y no de historiadores. Si San Pablo decía de sí y de los demás Apóstoles, que no era justo abandonar el ministerio de la predicación por atender a las necesidades de la mesa; no nos autorizará su ejemplo para decir con él, en sentido poco diferente del suyo, que no es razón omitamos los Ministerios Evangélicos en las Misiones por ir a hacer averiguaciones que no han de tener más fruto, que el de satisfacer la curiosidad de un número corto de personas?”<sup>15</sup>.

Esta ambivalencia está también presente en nuestras memorialistas cuyo objetivo es vindicar su ejercicio profesional – en el caso de las matronas con más sombras que luces en el pasado–, y transmitir su experiencia y su compromiso profesionales:

“*La sage-femme pénétre de telle façon l'intimité de la famille que, sans même recevoir de confidences, elle ne peut faire autrement que voir et comprendre*”<sup>3</sup>.

El argumento de la Burger enlaza con un discurso que, durante el s.XIX y buena parte del XX, domina la escritura médica sobre los valores profesionales y su función a la cabecera de los enfermos<sup>13,17</sup>. A diferencia de los médicos que entienden la empatía como la racionalización de una amistad de raíces filosóficas<sup>17</sup>, la matrona se centra en un sentimiento compartido:

“La partería es la propia esencia de la vida. Cada niño es concebido con amor, o con lujuria y nace con dolor seguido de júbilo, o de tragedia y angustia. Cada parto es asistido por una comadrona. Está donde está el amor. Lo ve todo”<sup>5</sup>.

Puesto que,

“*Quan les parteres fan els esforços darrers, sembla con si tothom que ho veu també s'esforci. Ningú*

h. La Via publicó su libro en el *Club Editor* la editorial de Joan Sales que publicó durante tres décadas la mejor literatura catalana a Mercè Rodoreda, Llorenç Vilallonga y la extraordinaria *Incerta Gloria* por el propio Joan Sales. Al tratarse de una colección literaria y en catalán el libro no pudo tener ninguna proyección más allá del público culto del Principado y no lo hemos recuperado los antropólogos y los historiadores más que muy recientemente<sup>8</sup>. Ramona Via tiene un lugar en la literatura catalana del s.XX.

i. En el caso de la Worth, sin embargo, hay apuntes sobre la vida como internas de las matronas civiles solteras en una *charity* regida por monjas anglicanas. Un aspecto que constituye en la serie de televisión uno de los arcos argumentales principales.

*no respira mentre dura cada contracció. Com solidaritzant-s'hi, prenent part en el gran treball de la mare*"<sup>4</sup>.

Aunque los tres libros – y el de la Jammelier – son apasionantes, *Com neixen els Catalans* por su calidad etnográfica y literaria y por tratarse de un diario de campo coetáneo a los hechos que describe, desborda los límites de la etnografía neopositivista de sus colegas. Su sensibilidad literaria y su vocación poética, aunque carezca de formación como antropóloga de campo, le permiten desarrollar una etnografía densa (*thick ethnography*), extremadamente sensible, basada en la descripción minuciosa de una serie de casos: partos asistidos por ella, ocasionalmente con el soporte del médico en tres tipos de sectores sociales: la *gentry* acomodada del Prat, el pequeño campesinado catalán y los colectivos recién llegados de inmigrantes que aportan concepciones radicalmente distintas a las que ella conoce y que la llevan no solo a describir, sino a interrogar a sus clientes para tratar de comprender lo que sucede y a aprender:

*"La tia Manuela, en canvi, estava d'allò mes alarmada, perquè la seva llevadora li havia dit que les despulles han de sortir darrera de la criatura, immediatament; si no, la mare podria morir de sobrepart. Ui, si en coneixia, ella, de parteres que havien mort justament per aquesta causa! Una, sobretot, que havia deixat cine orfe-netes, allí en el seu poble, que es Aldea, cap a la banda de l'Ebre. I el jove viudo, durant l'enterrament, caminava abraçat al seu taüt. -Es molt trist, morir de sobrepart. La cosa mes trista del món, cregui. En va jo li demanava en veu baixa que calles per respecte a la partera. Ella, com disparada, seguia i seguia expressant els seus temors i els seus mals auguris. Res no la podia deturar en la seva eloqüència desbocada. I els seus temors van acabar per encomanar-se a la seva germana, o sigui la sogra de la Josefina que, perquè no tenia prou cor de veure sang, s'havia quedat a la saleta esperant que tot estigues llest per entrar a conèixer el seu net o la seva neta. Que la saviesa de la seva germana no arribava fins al punt de poder pronosticar si seria nen o nena. A la saleta, seia tota sola en una butaca. Tenia una consola al davant amb una imatge de la Verge Miraculosa dins una campana de vidre, voltada de flors fetes amb petxines de nacre; i resava"*<sup>4</sup>.

El libro es un antecedente de las hoy llamadas *etnografías radicales* a la que la conduce su saber hacer literario. Ramona Via, sin saberlo, construye además un

catalán etnográfico modélico que va más allá, en algunos aspectos, de la mejor escritura etnográfica de Josep Pla. Lo hace porque sus microetnografías *avant-la-lettre* le permiten abordar el detalle de un modo que el gran periodista no suele practicar.

La tarea de las matronas, no es solo un quehacer profesional, sino un itinerario vital en el que su experiencia se constituye como prueba de verosimilitud.

*"On ne parle que de records aujourd'hui. Ma foi, j'ai bien fait trois fois le tour du monde, si je calcule tous mes pas dans mes courses de jour et de nuit. J'ai mis au monde 2.283 bébés. Personne maintenant n'en fera autant, malheureusement ! Je détiens donc, moi aussi, quelques records, et j'ai bien mon mot à dire"*<sup>3</sup>.

Ramona Via no reivindica sus recuerdos, pero destaca su experiencia y la fiabilidad de unas descripciones que el lector, como en las buenas etnografías, debe hacer suyas<sup>18</sup>. Por eso es importante que las descripciones no se centren exclusivamente en la técnica de ayuda al parto sino en una mirada comprensiva que incluye las relaciones sociales que se construyen en su entorno, las historias familiares o personales de sus clientes, las descripciones de los entornos domiciliarios, la toma de consciencia de las situaciones sociales o en la Via y la Worth lo que significa la presencia de los dispositivos del seguro social mucho más difuminado en el libro de Lisbeth Burger a pesar de su existencia en Alemania<sup>k</sup>, y lo que supone el proceso de medicalización que traslada a clínicas y hospitales la atención al parto de la mano de seguros y mutuas y que cambia las condiciones:

*"Tinc la sensació que els parts a les cases són diferents de tots els que jo he vist a l'hospital", "en veritat, en unes hores he après més d'assistir parts que no en dos cursos"*<sup>4</sup>.

La atención a domicilio, mujeres ayudando a mujeres implicaba una actitud distinta, la posibilidad por la matrona de *acompañar*, en lo emotivo y corporal:

*"¡Res d'espèculum! ¡Res d'estetoscopi ni de fonendoscopi! Em serviré d'orella i dits, directament, tal com ho fa la senyora Farràs: "aquests romanços els guardem per a l'hospital"*<sup>4</sup>.

j. La escritura etnográfica en catalán es deudora de Ramona Via y de Mallart.

k. La Burger tiene una tarifa que los asegurados podían reembolsar en sus cajas en parte. Sobre el seguro social alemán antes de la II Guerra Mundial ver Sigerist<sup>19</sup>.

Se comparten experiencias, saberes y donde aflora una especial sensibilidad que no encontramos en las etnografías de los médicos. En estas, como en la extraordinaria de Kuczynski-Godard<sup>20</sup> hay compromiso pero este es racional, político, mientras que en los escritos de las mujeres hay sensibilidad, emoción que no puede estar ausente en el momento en que la matrona comparte la vida de las mujeres y sus familias. Hablan a las parturientas, les gritan, pero es un gritar que tiene que ver con un trabajo colectivo, participativo, nada frío. Las parturientas reciben una explicación detallada, pero sin caer en el tecnicismo, de las fases del embarazo y del proceso del parto, toman conciencia de su situación, tienen apoyo en la gestión del dolor. Acompañan mientras empujan (no una dirección autoritaria, sino un acompañamiento amoroso al parto).

### De una (cinemato) grafía

Ni la obra de Via ni la de Burger han dado lugar a una (cinemato) grafía. Es cierto que leyendo a esta última nos venían a la cabeza las imágenes de la extraordinaria *Heimat* de Edgar Reisz<sup>1</sup> una (cinemato) grafía naturalista de la vida en el Hünseruck entre 1919 y 1982 con una voluntad etnográfica rigurosa y basada en una auto etnografía del propio cineasta. Tanto es así que aún situados ambos en el Palatinado protestante en el primer caso y en el sur de Alemania católico en el segundo, los tres primeros episodios de *Heimat* – entre 1919 y 1933- evocan el mundo familiar de la Burger.

El intento más ambicioso de (cinemato) grafía sobre matronas es, sin duda ninguna, la serie de la BBC *Call the midwife* (Foto 5)<sup>m</sup>. Tratándose de una cadena pública con experiencia en la producción de series históricas como *Casualty 1900* o *Ripper Street* la reconstrucción del *East End* de los cincuenta ya no podía hacerse *in situ* por las profundas transformaciones urbanas de la zona. A partir de un material etnográfico, muy visual, de la Worth, sólo una producción muy rigurosa desde el punto de vista de la documentación histórica podía dar veracidad a una época que los actuales espectadores de más de sesenta años podían haber vivido. No nos cabe duda que, desde el punto de vista del diseño de producción la riqueza de documentalismo británico y los apuntes etnográficos en muchas comedias de la *Ealing* contenían referencias y documentación visual sobre el bajo proletariado. La

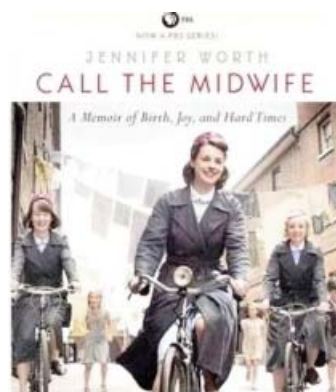


Foto 5. La serie de la BBC *Call the Midwife*.

opción de las guionistas y las realizadoras, *implicadas* en una historia de mujeres, no significa una mirada presentista sobre el material etnográfico original. Por eso optan por organizar la producción en capítulos cortos que corresponden a la estructura memorialista de la etnografía original, articulada por una *voice over* (Vanessa Redgrave como Jennifer Worth madura) que permite mantener la idea de auto etnografía y construir una selección de casos mismos, enlazados a partir de un arco argumental centrado en la evolución de la comunidad de internas, civiles y religiosas de la clínica San Ramón Nonato.

La narrativa etnográfica neopositivista de la Worth, una escritura muy visual, permite una reconstrucción fidedigna y creíble de las condiciones del parto domiciliario en el Reino Unido en el seno de la clase obrera británica así como de las relaciones de género (Foto 6).



Foto 6. Imagen de la serie TV *Call the Midwife*.

l. Reisz, Edgar (1985) *Heimat. Eine Deutsche Chronik* (11 episodios) ERF,SFB,WDR. Hubo dos temporadas suplementarias en 1993 y 2004 que amplían el argumento hasta 2000. Previamente Reisz había producido un documental sobre el área *Geschichten aus den Hunsrückdörfern (1980-81)* [Historias sobre los pueblos del Hunsruck] que es una comarca del Palatinado. De ahí surge la dimensión etnográfica del relato de ficción con muchos elementos autobiográficos.

m. Un éxito de público por la calidad de los guiones, una *mise en scène* cuidada y actrices en estado de gloria.

Tanto es así que el contraste entre los casos descritos siempre con cierta amabilidad por la Worth – un efecto de su condición de memorialista - sorprenden por la dureza extrema de las condiciones de vida tal y como son presentadas en la producción:

“no sabía nada de pobreza o de viviendas atroces, de piojos, de mugre, de familias durmiendo en cuatro en una cama, y nada de la pasión que suscita un bebé tras otro. No sabía nada de la vida misma”<sup>5</sup>.

No era distinto de las condiciones de vida en las barracas a las que acudía la Vía. “No sabía que había gente que vivía así” afirma la joven e ingenua Worth. Ramona Via sí lo sabía, pero TV3 no tiene la capacidad de producción de la BBC (Foto 7).



**Foto 7.** Equipo de las matronas de la clínica San Ramón Nonato en la serie TV *Call The Midwife*.

### Del yo autoral

Algunas interpretaciones sobre la diversidad cultural de la Burger y la Vía son chocantes, lo compensa la calidad de sus etnografías. Worth escribe ya en el sXXI con una perspectiva más actual y la (cinemato)grafía *BBC style* sobre su obra combina una mirada tierna sobre la comunidad de comadronas y monjas y una mirada inmisericorde, documental sobre las condiciones de vida de los suburbios. A pesar de algunas escenas azucaradas, las monjas adoptan una actitud laica y de servicio chocante desde el Sur de Europa, y tienden las guionistas a asumir una perspectiva feminista quizás más actual que la que la Worth describe<sup>n</sup>. Salvo en algunos aspectos, esta no adopta una actitud militante. Es su condición de mujeres que escriben la que explica su peculiar sensibilidad literaria y permite comprender su tendencia a la etnografía densa. Etnografía que desborda, precisamente por ese

sesgo de género, la escritura canónica del realismo o del naturalismo etnográfico de su tiempo. Y esa dimensión las guionistas y la realizadora tratan de recuperarla magistralmente.

Una lectura presentista de los tres textos puede generar rechazo por las tesis natalistas de la Burger, por el asombro de la Vía ante el hecho migratorio y su confrontación con una diversidad cultural que le cuesta digerir, y en la Worth – libro y serie- por el papel angélico y amable de monjas y matronas en la clínica de San Ramón Nonato. Sin embargo, el tratamiento (cinemato) gráfico en *Call the Midwife* busca conscientemente combinar un arco narrativo basado en el grupo de monjas y matronas y sus casos. En el primero se aplica la receta de la comedia o el melodrama cotidiano británico con sus habituales rasgos de humor e ironía, en los casos, en cambio, domina una voluntad documental radical con el objeto que el espectador de 2014 tome consciencia a partir de casos de un pasado reconstruido de un presente demasiado parecido. Por eso el relato alienta la pasión y la vocación profesionales, la especial dedicación al trabajo, la crítica siempre constructiva a las innovaciones técnicas a partir de la observación atenta y prolongada de la mujer embarazada y durante el parto. Incluyen comentarios irónicos o muy sensatos sobre la relación con los médicos y describen un mundo cercano, que las lleva a enfrentarse a situaciones extremas, en las complicaciones obstétricas y en un contexto de condiciones socioeconómicas a menudo muy duras, con extrema tranquilidad y confianza: partos distócicos, posiciones fetales podálicas, partos múltiples en mujeres con más de diez partos cumplidos o nacidos con malformaciones o muertos. Muerte de la madre, rechazo del bebé o depresión *post partum*. Son temas tratados desde una increíble profesionalidad, pero también con respeto y cariño. Ellas cuidan no sólo de la mujer que va a dar a luz, sino del ambiente donde se cumple y vive el parto. Estos textos son hoy fuentes etnográficas e históricas cruciales para entender su respectivo contexto social y cultural:

“C’est un enfant de l’école qui est accouru me chercher. C’est toujours comme cela: le médecin n’est pas là, on appelle la sage-femme. Il faut l’avouer, cela me flatte que les gens me témoignent tant de confiance, bien que d’ordinaire je leur serve fort crûment la vérité et que nous ne soyons pas souvent d’accord”<sup>3</sup>.

Las tres (etno) grafías y la reciente (cinemato)grafía, tomadas en conjunto se convierten en una fuente

n. Esta estrategia es común en la ficción histórica actual, en *Mad men* a veces caricaturiza demasiado las relaciones entre géneros, y *Masters of sex* se produce el efecto contrario.

etnográfica que permite no solo la reconstrucción histórica de la *midwifery* en la Europa del pasado siglo, sino también explorar la transición cultural en salud reproductiva y el abordaje de la diversidad cultural a medida que avanza el siglo XX.

Tanto es así que el contraste entre la inmigración peninsular a Catalunya en los cincuenta coetánea a la inmigración al Reino Unido procedente de la *Commonwealth* en pleno periodo de descolonización, incrementan la perplejidad de las comadronas, pero al mismo tiempo les sirven para tomar conciencia del significado de las diferencias y de las barreras culturales y lingüísticas. Aunque algunas interpretaciones relativas al cambio cultural puedan resultar hoy racistas, en Ramona Via no deslucen una obra muy mayor y desconocida, el retrato más fidedigno de las prácticas populares de salud en un contexto, muy naturalmente descrito, de pluralismo asistencial.

*“Si coincideixen ¿quina cuidarà quina? ¿I, sobretot, les criatures? Sis criatures, quatre de la sogra i dues de la nora (...) necessiten certes atencions, donen alguna feina: alletar les més petites, vestir o donar la roba perquè es vesteixin a les altres; preparar-los alguns mos perquè mengin. I vigilar que tot jugant no s’arribin a la carretera on els vehicles que tothora hi circulen podrien atropellar-les”<sup>3</sup>.*

Los tres autoras ponen de relieve el trabajo dialéctico del profesional con las parturientas y las familias y las estrategias terapéuticas y de prevención que se ponen en pie en torno de los casos. Centradas en las prácticas que incluyen compartir emociones, sentimientos y saberes más que intervenir, las matronas preservaban la normalidad del parto, facilitaban las etapas fisiológicas, cuidaban al entorno y aportaban consejos higiénicos. A diferencia de los escritos médicos, mucho más vinculados a una idea de *auctoritas*, las matronas se mueven en un terreno distinto, práctico y son sensibles a los cambios inevitables derivados del proceso de medicalización. Por eso sus escritos etnográficos tienen una frescura narrativa de la que carecen las etnografías profesionales de los médicos o de los antropólogos coetáneos. Estos escritos – y su representación visual en series como *Call the Midwife* – tienen un enorme valor documental para poder reconstruir la memoria sobre los saberes y prácticas de las clases subalternas de mediados del s.XX. Subalternos por su condición de clase y por la condición de género: son *affaires de femmes* que carecían de escritura y entre los cuales destacaremos los casos en donde el aborto o la contracepción están presentes en familias muy numerosas. Su proximidad cultural y de clase con

sus clientes – lo que las diferencia de la mirada de los médicos de su tiempo mucho más clasista –, da verosimilitud a sus etnografías y retrata los modos de vida y de parir de las clases populares con una mirada capaz de comprender el pluralismo asistencial de su tiempo.

### Saberes y prácticas en transformación

El retrato de las matronas pone de relieve su dimensión educadora, nada autoritaria puesto que busca la complicidad, la autonomía y el poder de la parturienta para protagonizar el parto y el de su red social para colaborar en el mismo. Los textos nos hablan de una capacidad de *presencia* por parte de las matronas y de su acompañamiento amoroso. Tanto una, la presencia, como la otra, el acompañamiento amoroso, son capacidades que superan la empatía que debería ser presente en cualquiera de las profesiones sanitaria. No estamos hablando de ponerse “en lugar de”, sino construir una sabiduría profesional a partir de la observación y la experiencia adquirida en el campo, del cada día. Saber que cada mujer es distinta, que cada parto también, pero que se pueden repetir modelos y técnicas, sin convertir la profesión en una protocolización de tecnicismos, intervencionismos o violencias. Sin perder de vista que son ellas, las mujeres, las protagonistas del parto, “las heroínas” como las define Worth. Se trata de acompañar, no de inducir, apenas de dirigir, sino permitir la seguridad y la protección de la mujer y de su hijo, la autonomía de expresión corporal y emotiva y potenciar el proceso fisiológico.

¿Qué significado y qué proyección pudo tener esa literatura? No cabe duda que el papel ideológico del libro de Burger, un *best seller* en su género, deriva de su posicionamiento dentro de la propaganda católica sobre la natalidad, articulada con las políticas natalistas de los regímenes fascistas o filo-fascistas con amplias poblaciones católicas. En cambio el libro de Ramona Via es una curiosidad, más significativa desde la perspectiva de la literatura catalana que del género de temas médicos o paramédicos.

*Call the Midwife*, en cambio, se ha convertido en un fenómeno de masas a partir de su transición de memoria reivindicativa de una profesión a (cinemato)grafía histórica de la misma y reconstrucción visual de una época relativamente reciente. Éxito en Europa –y en los Estados Unidos, y que ha dado lugar a tres temporadas hasta ahora. Este éxito puede achacarse solo en parte a la enorme calidad de las producciones históricas de la BBC– nada que ver con *Cuéntame*– y a su enorme poder de evocación de la memoria histórica reciente.



Además, a escala internacional, la visualización de la práctica de las matronas a domicilio trasciende los límites geográficos del East End y puede ser compartida como experiencia próxima.

Finalmente, este material etnográfico y (cinemato) gráfico es también una herramienta didáctica útil en la formación de los profesionales de la salud, de los científicos sociales y los antropólogos. Para los primeros permite poner de relieve la necesidad de una distancia crítica sobre las prácticas actuales en entornos no hospitalarios, para los segundos constatar que la antropología profesional no es la única que sabe escribir buena etnografía.

Los cambios derivados del cuestionamiento del Estado del Bienestar y de posiciones ideológicas y del propio feminismo han abierto hoy un debate sobre la oferta y la demanda en salud reproductiva. La casuística presente en esas etnografías son hoy referencias importantes para algunos de los debates sobre el proceso de medicalización de la salud reproductiva puesto que ofrecen miradas sobre un territorio que fuera exclusivo de las matronas, y no de la obstetricia, pistas acerca de la bondad de la toma de conciencia de las mujeres, la reivindicación de la atención al parto domiciliario y sus debates sobre la seguridad de la parturienta y del bebé, las condiciones que deben cumplirse en el hogar, la posibilidad de trasladar el proceso del parto a pequeñas maternidades como la que *Call the Midwife* describe. Lisbeth, Ramona y Jennifer nos lo cuentan de modo magistral.

## Referencias

1. Comelles JM, Brigidi S. Doctors and nurses in TV Shows. Ethnography and media representations in three countries (en prensa).
2. Jullemier A. Mémoires authentiques d'une sage-femme. Paris: Dumont Libraire-editeur; 1835.
3. Burger L. Mémoires d'une sage-femme. Paris-Bruxelles: Action familiale-Éditions familiales de France; 1946.
4. Via R. Com neixen els catalans. Barcelona: Club Editor; 1972.
5. Worth J. ¡Llama a la comadrona! Barcelona: Random House Mondadori; 2012.
6. Via R. Nit de Reis. Diari d'una infermera de 14 anys. Barcelona: Editorial Planeta; 1988.
7. Comelles JM. Portraits de folie. Images, ethnographies et histoires. In: Van der Geest S, M. Tankink, editors. Theory and Action. Essays for an anthropologist. Amsterdam: University of Amsterdam; 2009. p. 18-25
8. Casadó L, Montes MJ. La construcción médica de la asistencia al parto. Representaciones y prácticas en Cataluña, España. Invest Educ Enferm. 2012;30(2): 198-207.
9. Comelles JM. Da superstizione a medicina popolare. La transizione da un concetto religioso a un concetto medico. AM Rivista Della Società Italiana Di Antropologia Medica. 1996; 1-2: 57-87.

10. Comelles JM, Alemany S, Frances L. De les iguals a la cartilla. El regiment de la cosa pública, la medicalització i el pluralisme assistencial a la Vall d'Aro. Barcelona: Generalitat de Catalunya-Departament de Cultura. 2013; p.346.
11. Comelles JM. From ethnography to clinical practice in the construction of the contemporary State. In Greenhouse CJ Editor. Democracy and ethnography: constructing identities in multicultural liberal states Albany: State University of New York Press;1998. p. 233-253.
12. Comelles JM. The role of local knowledge in medical practice: a trans-historical perspective. Cult Med Psychiatry. 2000;24(1):41-75.
13. Comelles JM. Parole de médecin. Le récit sur la pratique dans la médecine contemporaine. In Laplantine F, Lévy J, Martin JB, Nouss A. Editores. Recit et Connaissance. Lyon: Preses Universitaires de Lyon; 1998. p. 299-316.
14. Comelles JM. De Marcus Welby a Gregory House. Les ambivalences des images de la pratique médicale au tournant du siècle. In Obadia G., Lionel, Carret, Editores. Représenter, classer, nommer. Regards croisés sur la médecine. Cortil -Wodon: E.M.E. & Intercommunications. 2007. p. 111-128.
15. Davin D (traductor). Cartas edificantes y curiosas: escritas de las misiones extranjeras, y de levante. Madrid: Imprenta de la Viuda de Manuel Fernandez y del Supremo Consejo de la Inquisición. 1754; Volumen 5: 375.
16. Comelles JM. Feelings, distance and emotions in medical practice. In Dongen R., Els van, Kutalek, editores. Facing distress: distance and proximity in times of illness. Wien: Lit Verlag; 2007. p. 117-151.
17. Lain-Entralgo P. La Relación médico-enfermo: Historia y teoría. Madrid: AlianzaEditorial; 1983: p. 491.
18. Geertz C. The interpretation of cultures. New York: Basic Books; 1973.
19. Sigerist HE. De Bismarck a Beveridge. Desarrollo y tendencias de la legislación sobre seguridad social. En: Lensky E, compilador. Medicina Social. Estudios y testimonios históricos, Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo; 1984.p. 187-209.
20. Kuczynski-Godard M. La Vida en la Amazonía peruana. Observaciones de un médico. Edición digital. Lima : UNMSM, Fondo Editorial; 2004 (Primera edición 1944). p. 102-102. Disponible en: [http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/Medicina/vida\\_amazon/ensay.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/Medicina/vida_amazon/ensay.pdf)



Serena Brigidi es Ph.D en Antropología de la Medicina. Tesis en Migración y Salud Mental con Mención honorífica en el Premio Marqués de Lozoya (2010). Licenciada en Pedagogía. Sus líneas de investigación abarcan temas de Migración y Salud Mental; Experiencias y Narrativas de Instituciones de Atención a la Salud Mental; Género, Salud, Cuerpo y Emociones. Actualmente se está dedicando al campo de Maternity Studies. Cofundadora del grupo de investigación *MATER Observatori de les maternitats i paternitats contemporànies*.



Josep M. Comelles (Barcelona 1949). Doctor en Medicina y Cirugía, Doctor en Antropología, Licenciado en Filosofía y Letras (Psicología, UB), Especialista en Psiquiatría y profesor de Antropología Social en la Universitat Rovira i Virgili. Allí fue fundador del Doctorado en Antropología de la Medicina y del master oficial en antropología médica y salud internacional. De sus publicaciones destacamos: *Stultifera Navis. La Locura, el poder y la ciudad* y *No comerás, narrativas sobre comida, cuerpo y género en el nuevo milenio*.